



El Refugio de Carla

Carla, una niña de ojos brillantes como estrellas, se preparaba para la Navidad. La casa olía a galletas de jengibre y canela, y el árbol brillaba con luces multicolores. Pero Carla tenía un pequeño secreto: le tenía miedo a la oscuridad.

Cada noche, cuando su mamá apagaba la luz, Carla se sentía sola. La oscuridad la envolvía como una manta fría, llena de sombras que parecían moverse. "No te preocupes, Carla", le decía su papá, "la oscuridad solo es la ausencia de luz". Pero Carla no podía dejar de sentir miedo.

En ese instante, el miedo se desvaneció. Carla se sintió segura y feliz, como si realmente estuviera en la cabaña de Papá Noel. Abrió los ojos y sonrió. La oscuridad ya no le daba miedo. La cabaña de Papá Noel se había convertido en su refugio, un lugar seguro donde podía refugiarse cada vez que sintiera miedo.

Carla cerró los ojos con fuerza y respiró profunda. Se imaginó caminando por un sendero nevado hacia una cabaña de madera, con chimenea humeante y ventanas iluminadas. El aroma a pino la envolvía, y la música de campanas llenaba el aire. Era un lugar cálido y acogedor, donde nadie podía hacerle daño.

Una noche, mientras se acostaba, Carla sintió un escalofrío. Las sombras danzaban en la pared, y le parecían escuchar un susurro. "No, no, no", pensó Carla, "tengo que hacer algo". De pronto, recordó la cabaña de Papá Noel, un lugar mágico que había visto en un cuento.

¿Qué hacía, Carla, para vencer su miedo? ¿Qué la ayudó a sentir paz en la oscuridad?

¿Qué te imaginas que hay dentro de la cabaña de Papá Noel? ¿Qué te hace sentir seguro cuando tienes miedo?